

En la ordenación del territorio, urbanismo y medio ambiente.

Trabajo para los Sociólogos

JUAN DIEZ NICOLAS *

Es natural que una de las principales preocupaciones de los estudiantes de Sociología sea la de saber cuáles son las expectativas de trabajo, que van a tener una vez culminados los estudios de Licenciatura. Aunque sería interesante poder señalar algunos de los caminos posibles en diversas áreas dentro del amplio campo de la sociología, quisiera ceñirme en este breve comentario a las posibles salidas que puede tener el sociólogo especializado en temas de ordenación del territorio, urbanismo y medio ambiente, que básicamente corresponden a aquéllos que en el segundo ciclo han seguido la especialidad de Población y Ecología Humana.

De entrada, conviene señalar que el campo de la ordenación del territorio es un campo en cierto modo sin definir de manera precisa, en el sentido de que no ha sido un campo reivindicado muy específicamente por ningún grupo profesional, aunque tracionalmente se han ocupado de él profesionales tan diversos como los Economistas, Ingenieros de Caminos, los Arquitectos, los Geólogos y otros, lo cual indica ya de por sí la interdisciplinariedad de ese ámbito de trabajo. Tal y como se concibe la ordenación del territorio hoy en día, parece que se trata de armonizar en conjunto las políticas sectoriales que tienen su incidencia precisamente en el territorio. Es decir, se trata de una visión relativamente global en la que queda inmersa la política de transportes intraurbanos e interurbanos, política de equipamiento sanitario, política de equipamiento educativo, política de equipamiento cultural y, en general, todo lo que se refiere a la política económica en cuanto a su plasmación en un territorio concreto (sin olvidar, por supuesto, la propia política medio-ambiental, especialmente por lo que se refiere a la protección de espacios naturales). Por supuesto el Sociólogo tiene un amplio campo específico en la ordenación del

territorio, no sólo como generalista, puesto que la perspectiva sociológica es especialmente adecuada para el tratamiento global de estos temas, sino que también puede contribuir desde sus específicos conocimientos sociológicos en cada uno de los sectores anteriormente citados.

Desde la perspectiva global generalista, el Sociólogo puede contribuir con sus conocimientos específicos, y diferenciados de otros profesionales, a la fijación de objetivos para la ordenación del territorio, a la elección de directrices y al análisis y evaluación de resultados. Las técnicas de investigación social y las más específicas de población y ecología humana pueden ser de gran ayuda para los trabajos previos de reconocimiento territorial y en el análisis de los mismos.

Por lo que respecta al urbanismo, es cierto que ha sido un campo hasta ahora más propio de Arquitectos, Ingenieros de Caminos, y desde hace algún tiempo, también de Juristas y Economistas. Como en el caso anterior, el urbanismo es una tarea interdisciplinaria, y en él vuelve a tener cabida el Sociólogo, al igual que otros profesionales distintos de los ya citados. De hecho, gran número de equipos que se dedican al planeamiento urbanístico viene haciendo uso desde hace tiempo de Sociólogos, fundamentalmente para el mejor reconocimiento de las actitudes, expectativas y deseos de la población en materia de equipamiento y servicios humanos, e incluso en materia de diseño. Aunque muchas de las actuaciones concretas son objeto propio de los otros profesionales ya citados, no cabe duda que, al igual que en el campo de la ordenación del territorio, también en el urbanismo, el Sociólogo puede cumplir la doble función generalista y especialista en las distintas áreas o sectores.

Como campos específicos en los que puede trabajar el Sociólogo en el planeamiento urbanístico, a parte de los ya

citados, conviene destacar el del estudio de las realizaciones sociales dentro de los núcleos urbanos, los modos de participación ciudadana en el urbanismo, la detección de problemas sociales urbanos, y, en general, todos los que se refieren a las instituciones sociales en el marco urbano.

Finalmente, por lo que respecta a los estudios sobre medio ambiente, son más recientes que los de urbanismo, respondiendo a la preocupación creciente que sobre esos temas se ha producido a nivel mundial, y nuevamente nos encontramos con un campo absolutamente interdisciplinar, más aún si cabe que los anteriores, puesto que además de los profesionales ya citados anteriormente, habría que incluir los Biólogos y Científicos naturales en general, junto a expertos en sanidad y Científicos Sociales en su espectro más amplio.

Aquí también el Sociólogo tiene oportunidades de presentar su perspectiva específica para el enfoque de problemas, tanto por lo que respecta al medio ambiente urbano como al no urbano, detectando los problemas y su intensidad en los diferentes subgrupos de la población. Por supuesto, no se trata de que el Sociólogo deba o pueda señalar cuáles son las soluciones técnicas a la lucha contra la contaminación de las aguas, la eliminación de los residuos sólidos, etc., pero en cambio, si puede afirmarse que es el profesional con conocimientos adecuados para investigar la incidencia de cada uno de esos problemas en las poblaciones afectadas, señalando prioridades, señalando los costos sociales de diferentes alternativas, y en definitiva, ayudando con su conocimiento de las realidades sociales y las instituciones sociales, a formular las políticas medio-ambientales más específicas que al mismo tiempo sean suficientemente compatibles con el desarrollo.

Por supuesto, el futuro licenciado, o el que ya es licenciado en Sociología,

Información profesional



especializado en Población y Ecología Humana, puede preguntarse, independientemente de lo que se ha dicho hasta aquí, si subsiste la problemática de saber como trabajar en esos tres campos. Dejando aparte las posibilidades de dedicación a la docencia, que en cualquier caso sólo sería solución para unos pocos, pueden delimitarse dos grandes áreas en las que el Sociólogo puede encontrar trabajo profesional como tal Sociólogo: la Administración Pública y la Empresa Privada.

En la Administración Pública, los diferentes sectores citados como componentes de la ordenación del territorio, el urbanismo y el medio ambiente permiten afirmar que prácticamente la totalidad de los Departamentos Ministeriales tienen que ver con esos temas, pero muy especialmente el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Transportes y Comunicaciones, Agricultura, Sanidad, Administración Territorial, etc.

En todos estos Departamentos, el Sociólogo puede intentar trabajar como

funcionario, lo cual requeriría hacer evidentemente alguna de las oposiciones existentes, o como contratado, ya que precisamente los conocimientos más escasos en los diferentes Cuerpos de Funcionarios existentes son en el campo de la Sociología. Lo anterior no excluye la posibilidad de que en el futuro se contemple e incluso se consiga la creación de un Cuerpo específico de sociólogos del Estado similar al ya existente en el campo de la abogacía y de la economía. En relación con la Administración, el Sociólogo puede también tratar de obtener contratos específicos de obra de los distintos Departamentos ministeriales en las áreas ya citadas, bien como investigador independiente, bien formando parte de Consultoras (generalmente interdisciplinarias). Puede afirmarse que, de manera creciente, las Consultoras privadas están haciendo uso de Sociólogos para la formación de sus equipos de investigación.

Debe señalarse igualmente que el Sociólogo puede encontrar en la actualidad mayores facilidades que hace

lidad mayores facilidades que hace unos años para trabajar en otros niveles de la Administración, y muy específicamente en las Comunidades Autónomas, Diputaciones y Corporaciones Locales (especialmente en las de mayor volumen de población).

Por lo que respecta a la empresa privada parece evidente que existe un amplio campo de trabajo, creciente en los últimos años, como ya se ha indicado. Los equipos de investigaciones urbanas, medioambientales o de ordenación del territorio pueden ser de diferente magnitud, pues todos ellos tienen su campo teórico de actuación en el mercado existente. Aunque la clientela principal de la mayoría de estas consultoras es la Administración Pública, como en el caso anterior, sin embargo, existe la posibilidad de realizar trabajos desde empresas consultoras para otras empresas privadas (por ejemplo, estudios territoriales encaminados a decisiones sobre inversión en territorios alternativos, estudios de impacto social, estudios de transporte, estudios de usos de equipamiento y servicios urbanos, etc.).

En cualquier caso, creo que en el campo de aquí he tratado de delimitar es evidente que se necesitan muchos más Sociólogos especializados de los que hasta el momento hay, aunque ello pueda parecer paradójico cuando se comprueba el alto número de Licenciados especializados en esta materia que se encuentran en paro. Pienso que ello se debe, probablemente, a la falta de una auténtica especialización en las técnicas relativas a esas tres grandes áreas más o menos próximas. Estoy convencido de que hay una demanda de Sociólogos expertos en ordenación del territorio, urbanismo y medio ambiente, pero estoy también convencido de que la oferta existente posiblemente no presenta sus conocimientos de forma diferenciada respecto a otros profesionales en sus respectivos dominios profesionales en los cuales siempre se encuentran en desigualdad de condiciones.

Como en tantas otras actividades de lo que se trata es de que el Sociólogo sepa explicar a sus posibles clientes cuáles son los conocimientos específicos que ofrece y cómo pueden ser utilizados en cada uno de los campos que aquí se han citado.

* Subsecretario de Ordenación del territorio y medio ambiente.